



FEDERACIÓN ALIANZA CRISTIANA DE IGLESIAS EVANGÉLICAS DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

Registro Nacional de Culto 1726

Combatientes de Malvinas 3810 - (1431) Capital Federal – Telefax: (011) 4521-0404 – oficina@aciera.org

Estimados Periodistas:

Les enviamos el Mensaje emitido por la Alianza Cristiana de Iglesias Evangélicas de la República Argentina, **ACIERA**, con motivo de la 187° Celebración de la declaración de la Independencia Argentina. Representa un documento de suma importancia y actualidad. Rogamos a Uds. la difusión del mismo.

Los saludamos fraternalmente,

Lic. Alberto Ávila.

Oficina de Prensa ACIERA.

oficinadeprensa@aciera.org



Mensaje por el Día de la Independencia

Celebramos, una vez más el día de la Independencia. Han pasado 187 años de su Declaración. Se supone que se ha producido un proceso de maduración cultural e institucional suficiente como para entender qué significa vivir en libertad. La crisis que nos agobia como argentinos nos permite comprobar el estado actual de aquella Declaración. Si hubiéramos actuado, sin interrupciones, conforme al ideal proclamado entonces, otra sería nuestra situación. El 25 de mayo de 1810 había amanecido un pueblo decidido a vivir en libertad; el 9 de julio de 1816, el mismo pueblo se constituyó libre y soberano.

La Argentina, colmada de dones divinos, debe retomar el desafío de construirse como gran nación. Es el momento histórico ya que un clamoroso cuestionamiento surge del corazón agotado y herido de su pueblo. El mismo no quiere resignarse a la desesperación y, aún cuando se manifieste desilusionado y descreído, espera recuperar la fe y el rumbo histórico que se había propuesto. Una oportunidad abierta por los últimos comicios que esperamos no sea desechada.

Como pueblo cristiano, necesitamos dar el primer paso, siempre lo debemos dar. Consiste en desprendernos de los proyectos sin sustento popular, contrapuestos al de Dios, para intentar una nueva forma de hacer historia. Los modelos, desde el principal de todos que es Jesús, no adquieren la suficiente notoriedad como para competir con los fáciles estereotipos dominantes. En el estilo pedagógico de Dios son los pequeños que sufren y carecen de humano poder quienes hallan y formulan la verdad. Hasta hoy no han sido escuchados; taparon sus bocas y acallaron sus voces de bajo volumen con el estruendo de inútiles propuestas.

Es preciso rehacer el clima histórico de aquellos días de la Independencia, recordar a sus gestores y ponernos a nivel de sus exigencias. Los hombres de la Independencia son los representantes de una joven Nación que se autodefine institucionalmente para orientar su libertad al cumplimiento de su verdadero destino de grandeza. ¿Qué potencia prevalecerá sobre su determinación? ¿Qué poder podrá subordinarla si se mantiene fiel a la memorable Declaración? Ninguno, por más poderoso que sea. La



FEDERACIÓN ALIANZA CRISTIANA DE IGLESIAS EVANGÉLICAS DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

Registro Nacional de Culto 1726

Combatientes de Malvinas 3810 - (1431) Capital Federal – Telefax: (011) 4521-0404 – oficina@aciera.org

libertad es un valor tan prioritario que los hombres no solamente luchan por concretarlo, son capaces de morir por él. Esa muerte, que heroicamente enfrentan, no es sólo la pérdida cruenta de la vida sino la decisión de aceptar la pobreza y el anonimato, como San Martín, Belgrano y otros, en beneficio de la Patria. Los honestos, los pobres que aceptan la pobreza, que no reniegan de Dios ni se consideran exentos de poner lo poco propio para el bien de todos, *no sobran pero están*. Será preciso que se les ofrezca espacio real, en todas las manifestaciones de la sociedad.

Debemos orar por la Patria. La intención de orar responde a una necesidad agravada por la crisis que nos sacude tan fuerte y despiadadamente. Es el momento de reactualizar nuestro ideal patrio formulado desde el don de la libertad y el propósito de hacerlo nuestro en la responsabilidad y el orden jurídico que hemos intentado observar en el transcurso de estos difíciles 187 años. Como fue siempre acudamos hoy, confiadamente, a la misericordia de Dios y al supremo amor y ternura de Nuestro Señor Jesucristo. Está probado que esa confianza nos ha permitido salir de situaciones tan o más graves que la actual. Que el Señor ponga en todos nosotros el espíritu que animó a quienes, representándonos, decidieron darnos identidad propia como pueblo de la Patria.

Por ello las Iglesias Evangélicas hacemos llegar nuestro mensaje diciéndole a cada uno de nuestros hermanos compatriotas: “**Argentina: ¡Sí, Hay Esperanza!**”. Que El Señor Jesucristo guarde nuestra Nación.

Bs. As., 08/07/2003

ACIERA.

Por cualquier información, nuestros teléfonos son: (011) 4521-0404 / (011) (15) 4097-1039

F e d e r a c i ó n